



## ¿PACTOS CON DIABLOS? LAS RELACIONES DE AMÉRICA LATINA CON LOS PROVEEDORES DE ARMAS<sup>1</sup>

RUT DIAMINT\*

### RESUMEN

Este policy paper presenta una reflexión sobre la carrera armamentista en Sudamérica. Teniendo en cuenta la débil institucionalización y la ausencia de una burocracia civil especializada en la gestión de la defensa, el incremento del equipamiento militar incide negativamente en el fortalecimiento de la democracia y el progreso de la cooperación regional.

Se sostiene que los países más desarrollados no evitan la tendencia hacia el rearme que, por el contrario, favorecen a sus propias empresas, utilizando un doble estándar entre pares y hacia los países menos desarrollados.

Se argumenta que la preferencia norteamericana y europea hacia Brasil tiende a crear otro polo de transferencia de armas, que va en detrimento del mejor negocio de Sudamérica, que es la democracia, y que implica el control absoluto de las fuerzas armadas y la efectiva conducción civil de la defensa, el imperio de los derechos humanos, sociales, políticos, y la provisión de bienes básicos a la sociedad que, en nuestras naciones, compite negativamente con el aumento de los gastos en defensa.

La fortaleza de la región se basa en consolidar la construcción democrática regional, mejorar las capacidades institucionales y fomentar una cooperación sin hegemonía.

### 1. INTRODUCCIÓN

Al comienzo de los años noventa, cuando ya todos los países latinoamericanos habían tenido elecciones democráticas, el G8, o sea grupo de países industrializados con mayor peso político, económico y militar a escala global, conformado por Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y Rusia, decidió promover las Medidas de Fomento

de la Confianza y la Cooperación para América Latina<sup>2</sup>. La propuesta era trasladar el espíritu de la Organización de Seguridad y Cooperación Europea (OSCE), a nuestra región. Tenían una doble finalidad: por una parte, contribuir al desarrollo de capacidades estatales para ejercer el control civil sobre las fuerzas armadas. En segunda instancia, propiciaba remover las hipótesis de conflicto vecinal que atomizaban a la región, haciendo más infructuosos los intentos de conver-

**E**n los años noventa se había logrado convencer acerca de los beneficios de cooperar, y América Latina progresaba en la senda de la no proliferación, el descenso en los gastos en defensa y la democratización de las relaciones regionales. No estábamos en el paraíso, pero tocábamos el cielo con las manos.

tir a América Latina en un mercado previsible. Con altibajos, debido mayormente a las limitaciones de los gobiernos para conducir a las fuerzas armadas y eliminar las prerrogativas militares, todos los gobiernos comenzaron a transparentar aspectos de sus sistemas de defensa, informar acerca de gastos y adquisiciones, publicar Libros Blancos, implementar mecanismos de diálogo ministeriales, operar con los vecinos, conciliar, por solo citar a algunas medidas.

Teniendo en cuenta la débil institucionalización y la ausencia de una burocracia civil especializada en la gestión de la defensa, hay que reconocer que se avanzó bastante: se desmontaron hipótesis de conflicto mutuo, se reformaron ministerios de defensa, se rectificaron legislaciones, los sistemas de compras tendieron a unificarse en las direcciones ministeriales, se crearon mecanismos bilaterales, subregionales y hemisféricos, se abrieron instalaciones y unidades a la inspección de los vecinos, en fin, se podrían enumerar muchas otras iniciativas, aunque esto es ya una muestra suficiente.

El panorama, entonces, era de multilateralismo, transparencia e integración. En los años noventa se había logrado convencer acerca de los beneficios de cooperar, y América Latina progresaba en la senda de la no proliferación, el descenso en los gastos en defensa y la democratización de las relaciones regionales. No estábamos en el paraíso, pero tocábamos el cielo con las manos.

En este *policy paper* voy a referirme a tres temas: el diablo, el ángel y lo terrenal.

## 2. EL DIABLO

A pesar de los avances mencionados previamente, el G8 parecía no estar contento aún. Todo eso de la amistad, la cooperación, era muy atractivo, pero ellos estaban perdiendo dinero. Así que se optó por cambiar de rumbo. Guerra al terror y todos los miedos, y a comprar armas para no debilitar los negocios de los buenos amigos de los gobiernos. Hasta podría exagerarse que inventaron una guerra, para vender más y convencer de que, cuando se trata del poder, el único juego vi-

gente es el uso de la fuerza. Puro hiperrealismo, en el sentido académico del término.

Seguramente los europeos se sienten liberados de peso, creen que estoy hablando sólo de Estados Unidos. Pero no, el diablo es también la Unión Europea, la UE. Es Alemania, uno de los principales proveedores de armas a América Latina, especialmente a Brasil, Chile, Venezuela y Colombia. Ante esto me permito recordar que el desarrollo nuclear brasileño se logró gracias al generoso aporte alemán. El convenio Brasil-Alemania, acordado el 12 de febrero de 1975, en pleno gobierno militar del general Ernesto Geisel, fue extensamente criticado como el mayor contrato individual en la historia de la energía nuclear en el mundo. En octubre de 2004 el gobierno federal alemán y el gobierno brasileño acordaron transformar el convenio germano-brasileño sobre cooperación nuclear en un convenio sobre cooperación en el sector energético, ahora que Brasil domina el ciclo total de la producción nuclear.

Asimismo, es importante resaltar que el misil Cándor 2, un proyecto insostenible, desarrollado secretamente, con recursos cuantiosos nunca justificados, con una planta oculta en la ciudad de Córdoba, pudo desarrollarse gracias al aporte de técnicos alemanes, empresas alemanas, y gracias al robo de militares alemanes de los planos del Pershing 2 de una caja fuerte en la OTAN<sup>3</sup>. El Cándor se concibió en Argentina a finales de los años 70, y se pasó al Cándor 2 por el deseo de la Fuerza Aérea de revertir la humillación por la guerra de las Malvinas y adquirir autonomía tecnológica fuera de los grandes centros de poder. El proyecto establecía una red de cooperación con la compañía alemana Messerschmidt-Bloekow-Blohm (MBB). Los directores del proyecto eran alemanes y cerca de 150 técnicos alemanes, suizos, italianos y franceses estuvieron temporalmente en la planta secreta de Falda del Carmen.<sup>4</sup>

La venta de armas es un asunto incómodo, y generalmente no se trata en las cumbres. Por ello sorprendió que el presidente Alan García dijera en la clausura de la V Cumbre UE-América Latina y Caribe: «Aquí estamos reunidos compradores y vendedores de armas... ¿Con qué autoridad moral nos planteamos una lucha frontal contra la pobreza si seguimos dedicando 40 mil millones de dólares a los presupuestos militares, pudiendo asegurar una asignación de 50 dólares mensuales a 80 millones de hogares?».<sup>5</sup>

Según *Armas sin Fronteras*, en su Campaña *Armas bajo Control*, de octubre de 2006<sup>6</sup>, los cinco grandes países tradicionalmente exportadores de armas –Alemania, Estados Unidos, Francia, Reino Unido y Rusia– seguían dominando la venta global de las principales armas convencionales, con una estimación del 82 por ciento del mercado. En ese informe testifican que Mercedes-Benz de Alemania y BEA Systems de Reino Unido estuvieron involucradas en la exportación de sistemas de armamento desde China, Egipto, India y Sudáfrica hacia destinos muy conflictivos como Indonesia, Sudán y Uganda.

Todo esto refleja que, a pesar de que Europa habla de democracia y derechos humanos, continúan pasando «por debajo de la mesa» los contratos de la venta de armas. Y si se lee la propuesta de Mr. PESC<sup>7</sup>, el honorable Javier Solana, como política de defensa y seguridad europea, uno ve con ojos alarmados que se habla de ataques preventivos, lucha contra el terrorismo y la criminalidad organizada, combate a las armas de destrucción masiva y, encima, control migratorio; lo cual no se diferencia demasiado con la política estadounidense impulsada por Bush. El documento *Una Europa segura en un mundo mejor*, de diciembre de 2003, retoma la vieja relación entre seguridad y desarrollo. Con ese criterio se condena a los países y regiones que han quedado atrapados en un ciclo de conflicto, inseguridad y pobreza, y hace un llamado a actuar antes de que la situación de los países a «nuestro alrededor» se deteriore (*¿preemptive action?*). Lo menos que puede decirse es que en ese trabajo se diluyó totalmente la potencia civil. Puro realismo nuevamente.

La UE tiene un Código de Conducta<sup>8</sup> para la venta de armas y la cooperación militar, pero es interno, endogámico. Por tanto, cuando se trata de negocios se ignora el Código de Conducta y los europeos no tienen reparos en convencernos de las bondades de sus armamentos<sup>9</sup>. El informe citado en [www.controlarms.org](http://www.controlarms.org) reporta que la compañía austriaca de fabricación de pistolas Glock prevé establecer instalaciones de producción en Brasil.<sup>10</sup> Allí las exportaciones no estarían sujetas al Código de Conducta de la Unión Europea en materia de exportación de armas. El Código no impide que compañías europeas exporten su producción a países como Brasil, China o India, entre otros, de donde las armas pueden reexportarse sin controles.

Ante este panorama, no puedo dejar de preguntarme si ¿las armas de Rusia o Irán matan más o peor que las de Alemania o Estados Unidos? El diablo es entonces los dobles estándares, es la careta de derechos humanos y potencialidad civil.

En 1996 se dio un intenso debate entre funcionarios del departamento de Estado, de Defensa y los congresistas por la venta de aviones F16 a Chile. La cancillería norteamericana tenía temores de que se generara una espiral armamentista en Sudamérica y, además, desconfiaba de los militares chilenos que mantenían márgenes de autonomía incompatibles con un sistema democrático. El Pentágono y sus socios del complejo industrial-militar presionaban para ofrecer esa tecnología, con el argumento de que el entrenamiento a oficiales para el uso de esos aviones les permitía tener mayor control sobre la doctrina y la operatoria de las fuerzas armadas chilenas. El Congreso, por su parte, pensando en las empresas asentadas en sus estados, traducía venta de armas en más puestos de trabajo. Por supuesto, perdió la posición del Departamento de Estado, pero era el mismo gobierno que se llenaba la boca promoviendo *enlarging democracy*.

En abril del 2008, por primera vez, el Instituto de Estudios Estratégicos de la UE hizo un seminario con América Latina. Un tardío reconocimiento de que los europeos pueden dialogar sobre seguridad internacional con nosotros, los latinoamericanos; sin embargo, el debate central fue acerca de qué tecnologías y qué armamentos pueden colocar en nuestra región. Este análisis refleja que existen dificultades en identificar quién es el diablo, sobre todos si analizamos la procedencia de los equipos militares que tienen las naciones latinoamericanas.

### 3. EL ÁNGEL

Si hablamos de oportunidad, el único país que tiene una oportunidad con esta lógica armamentista es Brasil. Según el Instituto Internacional de Investigación de la Paz de Estocolmo en su publicación *SIPRI Yearbook 2006: Armaments, Disarmament and Inter-*

**E**n abril del 2008, por primera vez, el Instituto de Estudios Estratégicos de la UE hizo un seminario con América Latina. Un tardío reconocimiento de que los europeos pueden dialogar sobre seguridad internacional con nosotros, los latinoamericanos; sin embargo, el debate central fue acerca de qué tecnologías y qué armamentos pueden colocar en nuestra región.

**B**rasil no es parte del Arreglo de Wassenaar, el grupo multilateral de los mayores países proveedores de armas, que elaboró Directrices de Mejores Prácticas para las Exportaciones de Armas Pequeñas y Ligeras, con el fin de evitar exportaciones que puedan utilizarse para cometer violaciones de derechos humanos.

*national Security*, Brasil cuenta con empresas que se encuentran entre las 100 principales del mundo. Brasil no es parte del Arreglo de Wassenaar, el grupo multilateral de los mayores países proveedores de armas, que elaboró Directrices de Mejores Prácticas para las Exportaciones de Armas Pequeñas y Ligeras, con el fin de evitar exportaciones que puedan utilizarse para cometer violaciones de derechos humanos. Asimismo, ha rechazado los acuerdos para la prohibición de desarrollo de bombas de racimo, que tienen un potencial de agresión a la población civil.

Como reconoce el senador uruguayo Sergio Abreu, del Partido Nacional de Uruguay: «Hoy, el Brasil es el mayor proveedor de armas en América del Sur, y podría ganar terreno a los fabricantes norteamericanos si los gobiernos de la región logran poner en conjunto sus asuntos de defensa. Así, «el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) brindaría la posibilidad de cortar la dependencia de América del Sur con los proveedores armamentistas extranjeros –especialmente, con los norteamericanos– y de las prohibiciones que ello conlleva»<sup>11</sup>.

El reporte *Armas sin Fronteras* demuestra que en el 2005, Embraer comenzó a suministrar 25 aviones Super Tucano a las Fuerzas Aéreas de Colombia, con el riesgo de que sean utilizados contra civiles. El Super Tucano está provisto de dos ametralladoras y cuatro puntos duros para armas o combustible. Embraer utiliza más de 13 proveedores extranjeros para fabricar el aparato. Por ejemplo, asientos de eyección de Reino Unido y radios de Alemania<sup>12</sup>, lo cual refleja que se está obviando sistemáticamente el Código de Conducta.

Muy angelical, ya no habrá restricciones para equiparse. Brasil nos vende armas a nosotros, y ello parece ser más cándido que Venezuela compre armas a Rusia. Y hay un beneficio adicional: se intenta co-producir en algunos de nuestros países, nosotros ponemos a los obreros y ellos ponen a los ingenieros. No obstante tanta generosidad, hay que recordar que su alianza estratégica en este campo es con Francia. Durante el encuentro presidencial en diciembre de 2008,

se acordó que Francia transfiera conocimiento para montar el casco del submarino propulsado a energía nuclear que construirá Brasil<sup>13</sup>. Además, el ministro de Defensa, Nelson Jobim, informó que Brasil adquirirá tecnología francesa para la construcción de cuatro submarinos convencionales, con lo cual pondrá fin al viejo acuerdo celebrado décadas atrás con Alemania.

Por su parte, el ministro de Asuntos Estratégicos de Brasil, Roberto Mangabeira Unger, renombrado ex profesor de Harvard, afirmó que si bien la Constitución prohíbe el uso de tecnología nuclear para usos militares, no se prohíbe su dominio, porque «la renuncia al uso de las armas nucleares sólo puede ser vista como una decisión del país, no como fruto de una impotencia tecnológica»<sup>14</sup>.

La propuesta no puede desligarse del papel que el gobierno de Lula asigna a las fuerzas armadas: ser una vanguardia tecnológica y de control territorial. En palabras de Mangabeira Unger, quieren dotar a Brasil de una cultura militar vanguardista, por medio de la adquisición de equipamientos modernos y el dominio de las tecnologías de combate y vigilancia<sup>15</sup>. Para ello, en el presupuesto 2008 se incrementó en un 50 por ciento los recursos del área de defensa<sup>16</sup>. Todo el proyecto de defensa de Brasil se encuadra en una lógica mayor, que supera la perspectiva de modernizar su aparato de defensa. El objetivo es lograr un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en reconocimiento a la estatura estratégica y la «natural» preponderancia de Brasil. ¿Realismo angelical?

Aunque este enfoque pudiese considerarse un análisis sesgado por celos debido a la tradicional disputa entre Brasil y Argentina, puedo afirmar que durante mi experiencia en el gobierno comprobé que a Brasil no le interesa adaptar sus políticas a acuerdos bilaterales y regionales. Ya que incluso, en un momento en que Brasil, con una estrategia muy bien trazada, en noviembre de 2005, quería relanzar el Mercosur, dijo que sí a una larga lista de pedidos que tenía Argentina, incluyendo unas cuantas cuestiones de defensa. Se hizo un acuerdo perfecto, y no se cumplió absolutamente ninguna de las metas acordadas<sup>17</sup>.

Entonces, ¿por qué pensar que la propuesta del Consejo de Defensa no surgió como una máscara para frenar a Chávez y su delirio de armar una fuerza aliada para detener la in-

vasión norteamericana vehiculizada por Colombia? ¿Por qué no dudar de las intenciones cooperativas y pensar que la finalidad es instalarse como principal proveedor de armas en Latinoamérica, sencillas, no muy sofisticadas, pero que conforman el 90 por ciento de los equipos que compran nuestros gobiernos? Y, por supuesto, que permitirá a Brasil tener mayor conocimiento y control sobre los sistemas de defensa sudamericanos y las capacidades de nuestras fuerzas armadas.

Aunque también por experiencia, temo estar tomando demasiadas precauciones y en realidad este Consejo no pase de un ejercicio de retórica. En una entrevista publicada en *La Nación*, Alain Rouquié hace una interesante diferenciación. Dice que mientras Argentina sólo mira el pasado y vive el presente con los conceptos del pasado, Brasil es puro futuro, es la potencia constante<sup>18</sup>. Esperemos no llevarnos un desencanto.

¿Brasil augura para la región un mejor negocio? El mejor negocio de Sudamérica es la democracia que, teóricamente, implica el control absoluto de las fuerzas armadas y la efectiva conducción civil de la defensa, el imperio de los derechos humanos, sociales, políticos, y la provisión de bienes básicos a la sociedad, que en nuestras naciones, compite negativamente con el aumento de los gastos en defensa. ¿Es este el ángel salvador?

#### 4. LO TERRENAL

Estos datos y críticas no excusan que América Latina sea responsable de esos tráficó que admite y que aprovechan las vulnerabilidades institucionales, las deudas sociales y económicas, la corrupción endémica, la fragmentación social y las economías informales de la guerra, como describe Mary Kaldor en su libro *Las Nuevas Guerras*<sup>19</sup>.

El presidente Óscar Arias de Costa Rica alega que en América Latina las verdaderas armas de destrucción masiva son las armas pequeñas. Según su análisis, en el 2006, «el 66 por ciento de las muertes en la región se debieron a un arma de fuego proveniente del tráfico ilícito»<sup>20</sup>.

Lilian Bobea presenta una interesante correlación: «Aunque el Caribe tiene sólo el 0,5 por ciento de la población mundial, el 7 por ciento de la incautación global de cocaína se realiza en su territorio»<sup>21</sup>.

Chile, por una ley de generación de recursos automática, y aprovechando la bonanza

de los *commodities*, viene comprando equipamiento militar, bajo el justificativo de la obsolescencia y la necesidad de modernizar. Chile ha actuado como si el dilema de la seguridad no existiera. Y es un postulado de tan exacta comprobación como el Teorema de Tales. En abril del 2008, la prensa chilena informaba que según el informe de SIPRI, el país era el segundo importador de armas de América Latina, con 615 millones de dólares, detrás de Venezuela que encabezaba la lista<sup>22</sup>.

Según ese estudio, el gobierno de Venezuela fue el principal importador de armas en la región en el 2007 y el noveno mundial, con 887 millones de dólares. Venezuela ocupaba el puesto 17 en el mundo en el 2006. Pese a ello, hay que aclarar que mientras Chile ha optado por tecnología más avanzada, sólo operable por personal militar profesional, Venezuela se ha centrado en material que permita armar a un porcentaje importante de la población civil.

Raúl Benítez destacaba en el 2006 la opacidad en los procesos de adquisición de equipos bélicos en México, donde los procedimientos administrativos son secretos y, para colmo, realizados por dos ministerios militares. Benítez agregaba que no existen licitaciones públicas ni reglas escritas para la venta de armamento al gobierno mexicano. Pero eso no detiene a los norteamericanos para seguir inundando a México de sus equipos<sup>23</sup>.

La lógica y la logística de la adquisición de armamento son procedimientos absolutamente ilógicos. Se decide en función de una serie de deficiencias:

1. las pugnas entre fuerzas, jamás una planificación conjunta;
2. lo que los países poderosos quieren tirar al basurero y, si es posible, sacando algunos pesos;
3. lo que aparece barato en el mercado;
4. lo que nos vemos obligados a comprar por vinculación temática y presiones cruzadas.

Podríamos agregar otros motivos desacertados que llevan a la compra irracional y desordenada, pero se basa en un diseño estatal

**E**l mejor negocio de Sudamérica es la democracia que, teóricamente, implica el control absoluto de las fuerzas armadas y la efectiva conducción civil de la defensa, el imperio de los derechos humanos, sociales, políticos, y la provisión de bienes básicos a la sociedad, que en nuestras naciones, compite negativamente con el aumento de los gastos en defensa.

de las necesidades y los objetivos del sistema de defensa.

La militarización es el principal factor de la violación de los derechos humanos. No sólo durante las dictaduras, en que los ciudadanos eran avasallados en los derechos fundamentales, sino también en la actualidad,

cuando se fabrican guerras en las que mueren jóvenes soldados, las secuelas de las minas antipersonales, las bombas racimo o las guerras contra grupos irregulares en las que mueren más civiles que soldados, o en los efectos ambientales de la actividad militar, podemos comprobar como el uso excesivo del instrumento militar afecta primariamente a los ciudadanos en sus facultades básicas. La militarización es un mecanismo de control del capital y de los recursos estratégicos y la energía, tal como se vio en las justificaciones de la guerra en Iraq, o como argumentan los ejércitos de Brasil y Argentina respecto de las futuras guerras por el agua y la biodiversidad.

América Latina puede responder a la lógica del uso de la fuerza de una forma diferente, para lo cual me permito señalar algunas recomendaciones:

1. La fortaleza de la región depende del rol internacional, regional y nacional en la construcción de la paz, tendiendo hacia naciones más equitativas. Para ello, se tiene que fortalecer la construcción democrática regional, mejorar las capacidades institucionales, fomentar una cooperación sin hegemonía. O sea, *soft power*. Dejemos para el futuro el *hard power*, tal vez para el momento en el que no tengamos tanta desigualdad; y según el índice Gini Brasil tiene la mayor desigualdad en América Latina.
2. No cambiemos un patrón de relación militar por otro. La única posibilidad de establecer un sistema combinado de defensa es como apéndice de la institucionalidad regional. Sin embargo, la región pasa de un régimen a otro, del Mercosur al Unasur, de la Comunidad Andina de Naciones a la Comunidad Sudamericana de Naciones, sin que ninguna de ellas

sea de utilidad para mejorar la calidad de vida de nuestras poblaciones.

3. América Latina necesita expandir su comercio, adicionar más mercados, competir sin subsidios, ello proveerá más seguridad que 100 mil fusiles o 6 submarinos. Pero como seguirá comprando armas, los ciudadanos latinoamericanos tienen que monitorear las compras en defensa, reclamar transparencia, increpar a sus legisladores para que controlen efectivamente las decisiones en el ámbito militar: rendición de cuentas –*accountability*– en un área en la que la sociedad está inconcebiblemente ausente.

Entonces, las compras de armas no son ni amenaza ni oportunidad. El análisis refleja que existe un retroceso que arrastra a la región hacia el atraso y la desintegración. Claro, a Estados Unidos, a Alemania y a Francia les preocupa que ahora compremos armamento barato y, por cierto, bastante sofisticado para el papel que tendrán nuestras fuerzas armadas, a países que no son G8: China, Ucrania, Brasil.

Y finalmente todos piensan: si no se lo vendo yo, se lo vende otro... y bueno, de algo hay que morir...

## NOTAS

- 1 Este trabajo corresponde a una presentación realizada en el seminario internacional «La nueva geopolítica en América Latina y su impacto en la seguridad regional» que el Programa de Cooperación en Seguridad Regional de la Fundación Friedrich Ebert efectuó a fines de octubre del 2008 en Bogotá, Colombia.
- 2 Ver entre otros: Ashton B. Carter, William J. Perry, John D. Steinbruner; *A new concept of cooperative security*, Washington, D.C., Brookings Institution Press, 1992; Hal Klepak, «Canadian Security Interests in Latin America», en Hal Klepak, *Canada and Latin American Security*, Québec, Canada, ed. Meridien, 1993; Andrés Inotai, «The New Regionalism and Latin America», Helsinki, *The United Nations University - World Institute for Development Economics Research*, 1994
- 3 Presentación de Henry Sokolski en la discusión referida a la implementación del ABM Treaty o su reemplazo por un instrumento más adecuado a las nuevas realidades y la revitalización del «Strategic Anti-missile Revitalization and Security Act of 1996 (STARS Act)», *Congressional Record*, S367, 25 de enero de 1996; citado en Rut Diamint, «The US government and the Condor II Missile Case. Bureaucratic System and Decision - Making Process», *Working Paper Series*, Nº 224, Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington, 1997.
- 4 Ekkard Schrotz, ingeniero alemán que dirigía Consen en Mónaco era considerado el cerebro del Cóndor. Schrotz entrenaba a militares y técnicos argentinos en Mónaco. Sufrió un atentado en 1988, en una ciudad al sur de Francia, que se atribuyó tanto a los servicios secretos israelíes como a musulmanes iraníes. Ver Rut Diamint, «The US Government and the Condor II Missile Case. Op. cit.

**No cambiemos un patrón de relación militar por otro. La única posibilidad de establecer un sistema combinado de defensa es como apéndice de la institucionalidad regional. Sin embargo, la región pasa de un régimen a otro, del Mercosur al Unasur, de la Comunidad Andina de Naciones a la Comunidad Sudamericana de Naciones, sin que ninguna de ellas sea de utilidad para mejorar la calidad de vida de nuestras poblaciones.**

- 5 Juan Paredes Castro, «Lo que quedó fuera de la agenda», Diario *El Comercio*, Lima, Perú, 18 de mayo de 2008.
- 6 [Http://www.controlarms.org/es/descarga/index.htm](http://www.controlarms.org/es/descarga/index.htm).
- 7 Javier Solana es desde el año 1999 el primer alto representante para la política exterior y de seguridad común de la Unión Europea (PESC).
- 8 [http://www.osce.org/documents/fsc/1994/12/4270\\_en.pdf](http://www.osce.org/documents/fsc/1994/12/4270_en.pdf).
- 9 «La dignidad de las víctimas», Gervasio Sánchez respondió a las preguntas de los lectores en BBC Estudio Abierto, *BBC Mundo.com*; 20 de junio de 2008 [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/forums/estudio\\_abierto/newsid\\_7401000/7401424.stm#armas](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/forums/estudio_abierto/newsid_7401000/7401424.stm#armas); ; «Armas sin fronteras. Por qué el comercio globalizado requiere controles globales», *Armas Bajo Control*, Oxfam International, [http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006\\_armas\\_fronteras.pdf](http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006_armas_fronteras.pdf); «Las fabricas de Armamento», *Voltairenet.com*, 15 de abril de 2008, [http://www.voltairenet.org/article156507.html?var\\_recherche=Luchamos+por+un+mundo+sin+guerras](http://www.voltairenet.org/article156507.html?var_recherche=Luchamos+por+un+mundo+sin+guerras); «Continúan las transferencias irresponsables de armas. Análisis de las exportaciones españolas de armamento 2007», *Armas Bajo Control*, <http://www.controlarms.org/es/descarga/informe17.htm>.
- 10 «Armas sin fronteras. Por qué el comercio globalizado requiere controles globales», *Armas Bajo Control*, Oxfam International, [http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006\\_armas\\_fronteras.pdf](http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006_armas_fronteras.pdf).
- 11 Exposición del senador Sergio Abreu, Cámara de Senadores, *Diario de Sesiones del Senado de la República Oriental del Uruguay*, N° 207, Tomo 451, 23 de abril de 2008, <http://www.parlamento.gub.uy/sesiones/ AccesoSesiones.asp?Url=/sesiones/diarios/senado/sumarios/20080423s0011.htm>. Ver también Rut Diamint, «El militarismo, las FARC y el Consejo de Defensa Sudamericano», Nota de opinión, Nueva Sociedad, septiembre de 2008, Buenos Aires, <http://www.nuso.org/upload/opinion/diamint.php>.
- 12 Armas sin Fronteras. Por qué el comercio globalizado requiere controles globales: [http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006\\_armas\\_fronteras.pdf](http://www.controlarms.org/es/assets/dc261006_armas_fronteras.pdf).
- 13 Pedro Soares, «Acordo com França prevê construção de cinco submarinos e 50 helicópteros no Brasil», Diario *Folha de Sao Paulo*, 22 de diciembre de 2008; Catherine Vieira «Acordo com França para helicópteros envolve 1,9 bi de euros, diz Jobim», Diario *O Globo*, Río de Janeiro, 22 de diciembre de 2008.
- 14 Ricardo Amaral, «O projeto de Mangabeira Unger. Os planos ambiciosos do ministro para implantar no Brasil uma «cultura militar vanguardista», *Revista Época*, 13 de octubre de 2008, <http://defesabr.com/blog/index.php/13/10/2008/plano-de-defesa-o-projeto-de-mangabeira-unger/>.
- 15 Ricardo Amaral, «O projeto de Mangabeira Unger», óp. cit.
- 16 Eleonora Gosman, «Brasil duplica el gasto militar para recuperar su poder regional», Diario *Clarín*, 30 de octubre de 2007.
- 17 Como Jefe de Gabinete del Ministro de Defensa me tocó co-presidir las reuniones y confeccionar la agenda de trabajo.
- 18 «Alain Rouquié: «Los argentinos están despolitizados»», Diario *La Nación*, Buenos Aires, 26 de octubre de 2008, suplemento Enfoques: [http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=1063157](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1063157).
- 19 Kaldor, Mary, *Las nuevas guerras. Violencia organizada en la era global*, Kriterion-Tusquets, Barcelona, 2001.
- 20 Costa Rica aboga por poner fin a carrera armamentista», Centro de Noticias ONU, 19 de noviembre de 2008, <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp? NewsID=14119>.
- 21 Nydia Egremy, «Aumenta crimen organizado en América Latina», *Revista Contralínea*, México D.F., 15 de julio de 2008, Año 7, N° 106, <http://www.contralinea.com.mx/archivo/2008/julio2/htm/aumenta-crimen-organizado-america-latina.htm>.
- 22 «Chile es el segundo importador de armas de América Latina. Venezuela encabeza la lista,» Diario *El Mostrador*, Santiago, Chile, 15 de abril de 2008 y «General del ejército peruano dice que no les preocupa compra chilena de armas», Diario *La Tercera*, Santiago, Chile; 17 de abril de 2008.
- 23 Jorge Torres, «El secreto de las armas» *Revista Contralíneas*, julio de 2006, Año 4, N° 59, México, D.F., [http://www.contralinea.com.mx/archivo/2006/julio/htm/secreto\\_armas.htm](http://www.contralinea.com.mx/archivo/2006/julio/htm/secreto_armas.htm).

## POLICY PAPERS

### PROGRAMA DE COOPERACIÓN EN SEGURIDAD REGIONAL

#### N° 23. SITUACIÓN DEL NARCOTRÁFICO EN EL PERÚ, LAS POLÍTICAS ANTIDROGAS Y LA GEOPOLÍTICA REGIONAL

Desde julio de 2006 la política de control de drogas del gobierno peruano ha estado determinada por la necesidad de utilizar de la mejor manera posible el tema en su relación con los Estados Unidos, para lograr la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) con ese país, en la última fase del gobierno del Presidente Bush. Las dificultades para mostrar una mayor coherencia en las acciones de política pública, junto con las contradicciones propias del modelo represivo imperante -que no atiende las causas estructurales del problema del narcotráfico-, se suman a la falta de una voluntad real por diseñar un discurso y políticas propias para enfrentar esas cau-

sas estructurales: la pobreza rural y urbana, y la creciente exclusión de grandes sectores de la población peruana de la posibilidad del goce del desarrollo. Esta situación evidencia la falta de claridad de los últimos gobiernos peruanos (1990-2008) en la búsqueda de otros caminos que den mejores resultados en este tema. Este policy paper analiza la situación del narcotráfico en el Perú, evaluando también el rol del Estado en la lucha contra el cultivo, producción y tráfico de la cocaína.

#### N° 22. RELACIONES ECUADOR-COLOMBIA: SITUACIÓN VECINAL COLOMBO-ECUATORIANA

Desde 2005 la relación entre Ecuador y Colombia ha sufrido serios tropiezos debido a los efectos del conflicto interno colombiano en el área fronteriza

común. El flujo creciente de refugiados, las aspersiones con glifosato para la erradicación de los cultivos de coca y amapola, así como la presencia no autorizada de actores armados colombianos (legales e ilegales) son los principales puntos de la discusión. A esto se suma la divergencia entre las perspectivas de los dos vecinos para asumir el problema, y la presencia de un tercer actor, los Estados Unidos, que genera tensión en ambos países. Sin embargo, en este *policy paper* se resalta el interés por mantener los espacios institucionalizados de diálogo y cooperación, si bien se recomienda que estos deben activarse aún más para conseguir una posición conjunta que establezca la relación bilateral e impulse procesos de desarrollo sostenible en la frontera.

### **Nº 21. VENEZUELA: SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y FUERZA ARMADA NACIONAL**

Durante el 2007 el Presidente Chávez desarrolló una estrategia que tenía como finalidad comenzar el proceso de construcción del llamado «Socialismo del Siglo XXI». Uno de los pilares fundamentales fue la propuesta presidencial para la reforma de la Constitución de 1999. Pese a que no fue aprobada en el referéndum de diciembre de 2007, es importante mirar los cambios propuestos para el sector militar, especialmente en virtud del hecho que los más polémicos se ejecutaron el 1º de agosto de 2008 a través del Decreto Presidencial Nº 6.239. En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe existe una tendencia que busca un mayor control de los civiles sobre aspectos militares. El caso venezolano va a contracorriente. Se han diseñado políticas y propuesto reformas que más bien le otorgan una mayor autonomía y participación política a este sector, debilitando la gobernabilidad democrática.

### **Nº 20. LA CONSTRUCCIÓN DE UNA COMUNIDAD DE SEGURIDAD EN AMÉRICA DEL SUR A LA LUZ DE LA ADQUISICIÓN DE ARMAMENTO**

En los últimos diez años, todos los países sudamericanos han adquirido armamento siguiendo criterios autónomos de diseño de fuerza para sus propias fuerzas armadas. Al analizar los datos revelados por SIPRI, correspondientes al período 1996-2006, sur-

ge que los procesos de obtención de medios para la defensa en Sudamérica no coadyuvan a la formación de comunidades de defensa, y que más bien han respondido al mantenimiento del dilema tradicional de seguridad entre algunos de estos países.

En materia de adquisiciones, se observa un marcado crecimiento de los proveedores rusos y chinos en el mercado de armas sudamericano, en detrimento de los proveedores europeos y norteamericanos, que a pesar de ello, todavía, siguen manteniendo su fuerte preeminencia en toda la región. Con miras a evaluar si las políticas de seguridad en América del Sur van acorde con la conformación de una comunidad de seguridad, este *policy paper* analiza las adquisiciones de armamentos, tomando en consideración que una comunidad de seguridad (cualquiera sea su tipo) se basa en dos grandes cimientos: los acuerdos políticos que dan su origen y los medios (materiales, humanos y financieros) que sostienen la existencia y credibilidad de esa comunidad.

### **Nº 19. DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS PARA LAS MEDIDAS DE FOMENTO DE LA CONFIANZA EN AMÉRICA DEL SUR**

Tras 15 años de experiencia en medidas de fomento de la confianza, es tiempo de que se replantee la situación de América del Sur en la construcción de confianza. En un contexto de fragmentación regional, de multiplicidad de organismos de integración; ausencia de una autoridad regional, remilitarización de las políticas de defensa; entre otros factores de desestabilización regional, las medidas de fomento de la confianza son un instrumento clave para lograr reducir y mitigar el impacto de estos conflictos en la región. Para ello, es necesario que los países trabajen conjuntamente en la construcción de un régimen institucional de medidas de confianza mutua, que traslade de un nivel bilateral a un nivel regional estas iniciativas, que participe sin discriminaciones a todos los miembros sudamericanos, que defina una agenda propia subregional, que se ubique en los escenarios subregionales, y que incluya a las nuevas amenazas a la seguridad en la región. Por último, no se podrá llevar adelante la construcción de un régimen regional sin la voluntad de los gobiernos y sin la participación de las poblaciones.

**\* ESTE POLICY PAPER FUE ELABORADO POR RUT DIAMINT, PROFESORA EN LA UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA, EN LA UNIVERSIDAD DE BOLOGNA, PROGRAMA BUENOS AIRES Y EN EL INSTITUTO DEL SERVICIO EXTERIOR DE LA NACIÓN. FUE ASESORA DE LA SUBSECRETARÍA DE POLÍTICA Y ESTRATEGIA DEL MINISTERIO DE DEFENSA (1993-1996) Y JEFE DE GABINETE DEL MINISTRO DE DEFENSA (2004-2005). HA ESCRITO NUMEROSOS ARTÍCULOS EN LIBROS Y REVISTAS ACADÉMICAS SOBRE CUESTIONES DE SEGURIDAD REGIONAL Y HEMISFÉRICA, CUESTIONES CÍVICO-MILITARES Y TEMAS DE DESARME.**

**EL PROGRAMA DE COOPERACIÓN EN SEGURIDAD REGIONAL SE REALIZA CONJUNTAMENTE CON LAS OFICINAS DE LA FRIEDRICH EBERT STIFTUNG EN ARGENTINA, AMÉRICA CENTRAL, BRASIL, CHILE, COLOMBIA, ECUADOR, PERÚ, MÉXICO, URUGUAY Y VENEZUELA.**

**LAS IDEAS EXPRESADAS EN ESTE POLICY PAPER SON EXCLUSIVAS DEL AUTOR Y/O AUTORES, Y NO COMPROMETEN A LAS INSTITUCIONES QUE HACEN PARTE DE ESTE PROYECTO.**

**SITIO WEB: [www.seguridadregional-fes.org](http://www.seguridadregional-fes.org)**